

Texto- Hebreos 13:5-6

Título- Contentamiento basado en las promesas de Dios

Proposición- Podemos estar contentos en cualquier circunstancia, porque Dios ha prometido estar con nosotros.

Intro- Piensa en una palabra que te describe bien en este momento. ¿Cansado? ¿Estresado? ¿Confundido? ¿Preocupado? ¿Feliz? ¿Contento? Estamos viviendo en tiempos muy raros- es la primera vez en mi vida que he predicado de esta manera. Es incómodo- para mí, para ustedes- para todos nosotros. Y naturalmente nosotros podemos estar sintiendo muchas emociones, muchos sentimientos- miedo, preocupación, confusión. Es difícil saber qué creer- a quién creer- es difícil vivir en tiempos inciertos, cuando no estamos seguros lo que va a pasar mañana. Nos gustan nuestros hábitos, las costumbres de cada día- y cuando son quitados de nosotros, tendemos a entrar en preocupación, o confusión.

Por eso es muy importante para nosotros recurrir, como siempre, a la Palabra de Dios. Estamos agradecidos por la gracia común y por lo que Dios está haciendo por medio de los doctores, por medio de los gobernantes- pero al final de cuentas, ellos no tienen las respuestas. Tal vez tienen respuestas a la situación actual- o por lo menos piensan que tienen respuestas a qué hacer con este virus- pero lo que no tienen son las respuestas para el alma, para calmar a la gente. Solamente Dios nos provee estas respuestas- solamente nosotros, los cristianos, podemos tener la confianza aun frente a los problemas más grandes de la vida.

Les pedí pensar en una palabra que te describe en este momento- y una de las opciones que les di fue “contento.” No sé cuántas personas escogieron esa palabra- creo que lo más probable es que hay otras palabras que piensas que te describen mejor. Pero lo que quiero enfatizar en este mensaje hoy es que podemos- y necesitamos- estar contentos, aun en los momentos difíciles y confusos como los que estamos viviendo hoy.

Lo que necesitamos en tiempos así- tiempos de confusión, tiempos de gran prueba- es la confianza en nuestro Dios- necesitamos poder descansar en Él y confiar que Él es soberano y sabe lo que está haciendo. Y necesitamos saber cómo vivir como cristianos- cómo vivir de manera diferente que el mundo, puesto que hemos sido transformados y cambiados para siempre. Y nuestro pasaje nos enseña que una de las maneras en las cuales podemos vivir como cristianos es estar contentos.

Este capítulo 13 de Hebreos es un capítulo que contiene varias exhortaciones para los cristianos- exhortaciones que nos enseñan cómo vivir como cristianos. Si pensamos en el contexto, el capítulo 11 habla de la fe- hombres y mujeres como nosotros que vivían en fe. El capítulo 12 habla de fijar los ojos en Cristo, el autor y consumidor de nuestra fe, nuestro sumo sacerdote, por medio de quien tenemos acceso a Dios. Y ahora el capítulo 13 continúa enseñándonos cómo vivir como cristianos, de manera práctica.

En primer lugar, nos dice, deberíamos vivir en amor [LEER vs. 1]. ¿Cómo hacemos esto, de manera práctica? Versículos 2-3 [LEER]. Viviendo en amor para con otros significa no olvidar de la hospitalidad- no olvidar amar a otros por medio de abrir tu casa y tu espacio personal- y también significa acordarte de los presos y de los maltratados- los que están en mucha necesidad. Y pensando en lo que está pasando hoy

en día, mientras tal vez no podemos abrir nuestras casas a nuestros hermanos por el momento como antes, sí podemos acordarnos de los que están en mucha necesidad, y orar por ellos, y hablar con ellos, y no solamente enfocarnos en nosotros mismos sino en otros. En momentos de crisis como los que estamos viviendo, la tendencia del ser humano es enfocarse en sí mismo y solamente pensar en sí mismo y solamente protegerse a sí mismo. Pero necesitamos ser diferentes- arriesgarnos para ayudar a otros, pero no arriesgar la salud de otros. No es un enfoque normal cuando tu vida está en riesgo, o tu estilo de vida está en riesgo- pero sí necesitamos enfocarnos en los más necesitados en tiempos así, para que vivamos como cristianos en este mundo.

Y por supuesto necesitamos esperar con ansias hasta que podamos reunirnos con frecuencia otra vez- no solamente en la iglesia, sino cuando ya podemos abrir nuestras casas a otros y mostrar la hospitalidad que es parte del amor que un cristiano tiene para con otros.

Después, en el versículo 4, vemos el amor en el matrimonio- de ser fieles, no contaminar lo que Dios dice es honroso.

Y cuando llegamos a los versículos 5-6, aprendemos cómo vivir como cristianos en cuanto al contentamiento. Y el contentamiento verdadero es algo que diferencia a un cristiano de un incrédulo. Una persona sin Cristo no puede estar contenta- es absolutamente imposible, porque no tiene lo más importante, no sabe en dónde su alma va a pasar la eternidad. Pero como cristianos, sí podemos estar contentos- y nos dice por qué- porque Dios promete estar con nosotros- “porque Él dijo: No te desampararé, ni te dejaré.”

Ahora, sin duda, como cristianos, nos gusta meditar en este versículo- “porque Él dijo: No te desampararé, ni te dejaré.” Es un pasaje que citamos mucho- nos gusta pensar en la verdad que Dios no nos va a abandonar nunca, y es algo que necesitamos en tiempos inciertos como aquellos en los cuales estamos viviendo.

Pero también necesitamos entender el contexto- esta promesa no es simplemente una promesa general para el cristiano, sino nos es dada aquí para ayudarnos con el tema del contentamiento. Es decir, no es simplemente que Dios promete estar con nosotros- aunque es la verdad- sino que dice que podemos estar contentos, puesto que Dios promete estar con nosotros. Podemos estar contentos y decir confiadamente que Dios es nuestro ayudador, y por eso no temeremos al hombre.

Entonces, la razón por la cual un cristiano puede estar contento, aun en las circunstancias más difíciles de la vida, es porque tiene la promesa de la presencia de Dios. La razón por la cual podemos vivir de manera diferente en estos días, la razón por la cual podemos descansar en Dios, es porque Él promete estar con nosotros y no abandonarnos nunca. Podemos confiar en Él- confiar en Su ayuda, confiar en Su soberanía- y así estar contentos.

Que sin duda es difícil para aquellos que ahora no están trabajando- difícil para aquellos que ahora no están ganando suficiente dinero- difícil para aquellos que son mayores de edad o con problemas de salud- difícil para todos porque nuestro mundo ahora está boca arriba. Pero como cristianos, podemos vivir en contentamiento ahora, para la gloria de Dios, para nuestro bien, y como testimonio al mundo. Necesitamos vivir así- y podemos- podemos estar contentos en cualquier circunstancia, porque Dios ha prometido estar con nosotros.

Ahora, en este pasaje, en primer lugar, vamos a considerar el tema del contentamiento.

I. El contentamiento

El contentamiento ha sido definido como estar libre de la preocupación debido a la satisfacción de lo que uno ya tiene. Es estar satisfecho con lo que Dios ha dado. Es estar tranquilo debido a la confianza en la providencia de Dios.

Lo opuesto al contentamiento es la avaricia, como vemos aquí en nuestro texto- “sean vuestras costumbres sin avaricia.” También se llama la codicia, como leemos en el décimo mandamiento- “No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.” Y como el Catecismo Mayor lo explica, “los pecados prohibidos en el décimo mandamiento son el descontento con nuestro propio estado, la envidia y tristeza por el bien de nuestro prójimo...”

Este pecado de la codicia empezó desde el principio- era parte de la tentación de Satanás en el huerto de Edén- dijo a Adán y Eva que serían como Dios, sabiendo el bien y el mal, si comieran del árbol. Y Adán y Eva cayeron ante esta tentación- no estaban contentos en el estado en que Dios les había creado, sino querían más- querían ser como Dios, sabiendo el bien y el mal. La falta de contentamiento era parte del primer pecado, y Satanás sigue usándola como tentación aun hoy en día.

Cristo mismo avisó en contra del peligro de la avaricia, en Lucas 12:15- “Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.” Esto es muy contracultural- es decir, va completamente en contra de lo que nuestro mundo hoy en día piensa, y cómo actúa. Nuestro mundo en verdad piensa que la vida del hombre consiste en la abundancia de los bienes que posee. Si no tienes ciertas cosas, no eres nadie- si no ganas tanto, no eres nadie- si no tienes el dinero para hacer tal cosa, no eres nadie.

Pero Cristo dijo muy claramente, “la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.” Como vamos a ver más adelante, nuestro contentamiento está en Cristo, no en las cosas temporales. Lo que define nuestra vida es quiénes somos en Cristo, no lo que tenemos o lo que podemos hacer. Pero aun los cristianos somos tentados para pensar de esta manera- pensar que lo que cuenta en la vida es lo que tenemos- tentados a pensar que lo que me da valor a mí, como persona, en mi vida, es mi trabajo, o lo que tengo, o lo que puedo hacer.

Pero la persona que piensa así nunca va a estar contenta- porque siempre habrá alguien con más que tú, porque las cosas siguen cambiando de lo que debes tener para estar bien y sentirte exitoso. No hermanos- la Biblia tiene otra perspectiva completamente diferente- vamos a leer I Timoteo 6:6-8 [LEER]. Pablo dice que gran ganancia es... ¿tener un buen trabajo? ¿Tener un sueldo alto? ¿Poder comprar todo lo que deseo? ¿Dar a mi familia todo lo que quiero darla? No- la gran ganancia de la cual habla Pablo aquí no es una ganancia física y temporal, o material- “es la piedad acompañada de contentamiento.” Lo que da valor y significado a ti y a tu vida es la parte espiritual- es la piedad- la piedad acompañada de contentamiento. La persona más rica en este mundo es la persona contenta. Tal vez tiene cosas, tal vez no- tal vez gana bien en el trabajo y ha recibido algunos ascensos, tal vez no- tal vez vive en comodidad con su familia, tal vez no. Pero no hay nadie que tiene más que la persona piadosa y contenta.

Y Pablo explica por qué- “porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.” No podemos salir de este mundo con nada- cuando morimos, todo se queda aquí. Por eso, no tiene sentido pasar la vida tan preocupado por lo que tenemos o no tenemos, por lo que ganamos, por trabajar tanto para tener tantas cosas- porque todo lo material es temporal. Por eso, si tenemos lo básico- sustento y abrigo- que estemos contentos.

Que es precisamente lo que Cristo mismo enseñó en Mateo 6:31-33 [LEER]. El afán, o la preocupación, es opuesto al contentamiento- muestra que la persona no está confiando en Dios ni creyendo en Sus promesas. Sin duda, es la reacción natural del ser humano- pero la falta de contentamiento es una característica de los incrédulos. Así que, una de las cosas que nos distingue, como cristianos, del mundo, es que estamos contentos- no preocupados- no afanados.

¿Por qué? Dice- porque nuestro Padre celestial sabe lo que necesitamos. A veces ni nosotros sabemos lo que necesitamos- o tal vez pensamos que sabemos lo que necesitamos- pero Dios siempre sabe mejor. Él es nuestro Padre celestial- Él es el Dios soberano, y también nuestro Padre amoroso, y podemos estar contentos en vez de preocupados porque nos ama, sabe lo que necesitamos, y va a darnos lo que necesitamos.

Por eso, la reacción cristiana es buscar primeramente el reino de Dios y Su justicia- primero buscar a Dios y las cosas espirituales- y después todo lo demás, todo lo que Dios sabe que necesitamos, nos será añadido.

Hermanos, Dios sabe lo que necesitan en este momento. Puede ser que yo no sé- puede ser que nuestros gobernantes no saben- pero el Dios eterno, el Dios perfecto, el Dios soberano, sabe lo que tú necesitas- y promete proveer lo que necesitas. Tu única responsabilidad es buscarle a Él primero- ponerle en primer lugar- no estar afanoso, no estar preocupado, no estar pensando constantemente en lo que te falta o lo que piensas que necesitas. Dios te ama, Dios está contigo, y Dios va a proveer todo lo que necesitas.

Esto es lo que Pablo aprendió en Filipenses 4:11-13 [LEER]. Pablo había aprendido a vivir en contentamiento, en cualquier situación- en escasez y abundancia, con mucho o con poco, con hambre o estar lleno- en cualquier situación podía estar contento.

Y la razón por la cual podía estar contento es lo que leemos en el versículo 13- uno de los versículos más mal-usados hoy en día, porque la gente no sabe lo que es el contexto [LEER]. Pablo podía estar contento en cualquier circunstancia porque Cristo le fortaleció. Este versículo no dice que podemos hacer cualquier cosa que podemos imaginar- que podemos tener cualquier cosa que deseamos tener- significa que Cristo nos fortalece para que podamos hacer lo imposible de estar contentos en cualquier circunstancia- aun en la escasez- aun sin casi nada- aun con la confusión y miedo que están infiltrando a nuestra sociedad.

Hermanos, nosotros también podemos hacer todo en Cristo que nos fortalece- también podemos estar contentos en cualquier situación- también podemos aprender a no preocuparnos, sino confiar en Dios aun en la escasez, aun con poco- porque Él está con nosotros.

Que es lo que vemos cuando regresamos a nuestro pasaje- vemos

II. La promesa de Dios

Porque ahora, la pregunta práctica es, ¿cómo podemos estar contentos? Ya vimos cuán importante es un tema mencionado muchas veces en el Nuevo Testamento- Cristo mismo enseñó en cuanto al tema. Necesitamos estar contentos- necesitamos ser diferentes que el mundo. Y esto es especialmente importante mientras pasamos por un tiempo tan difícil en nuestro mundo- necesitamos ser un gran testimonio, una luz brillante en este mundo.

¿Cómo lo hacemos? Regresando a nuestro pasaje en Hebreos, leemos lo que el autor dice es la promesa de Dios para Sus hijos para que podamos estar contentos [LEER vs. 5-6]. La Palabra de Dios es increíble- porque no solamente nos dice, “sean contentos con lo que tienen ahora,” sino también nos dice cómo podemos hacerlo. Podemos estar contentos en cualquier circunstancia, contentos con lo que tenemos ahora, porque Dios ha prometido estar con nosotros- Él ha dicho, “no te desampararé, ni te dejaré.”

En el original es muy enfático- nunca te desampararé, jamás te abandonaré. Ésta es la fuerza de las palabras aquí. Y no son palabras de una persona que dice que siempre va a estar a tu lado para ayudarte, pero en el momento del fuego desaparece- no son palabras de un ser humano que quiere estar contigo, pero que no puede- una persona que quiere ayudarte, pero no tiene el poder. Son palabras de Dios- un Dios que nos ama tanto para querer estar con nosotros, y con la omnipotencia para poder ayudar.

Por eso podemos estar contentos- porque el Dios quien creó todo, el Dios quien nos salvó, el Dios omnipotente ha prometido nunca dejarte, nunca abandonarte, nunca huir de los problemas que llegan a tu vida.

Parece que el autor de Hebreos estaba pensando en 2 diferentes pasajes del Antiguo Testamento cuando escribió esto. Leemos en Deuteronomio 31:8 que Dios dijo a Su pueblo Israel, “Jehová va delante de ti; Él estará contigo, no te dejará, ni te desamparará; no temas ni te intimides.” También Dios dijo a Josué, en Josué 1:5, “Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé.” Nuestro texto en Hebreos nos indica que estas promesas todavía son para nosotros, el pueblo de Dios en el Nuevo Testamento. Dios está con nosotros- Dios está contigo. Por eso, no temas ni te intimides. Este mundo quiere intimidarte- nuestro enemigo quiere que temamos. Pero Dios está con nosotros- y Él es suficiente.

A veces parece que nadie está contigo- pero Dios sí. Como dijo David en el Salmo 27, “Aunque mi padre y mi madre me dejaran, con todo, Jehová me recogerá.” Tus padres, o tus hijos, o cualquier familiar te pueden abandonar- pero Dios nunca. Tu trabajo te puede abandonar- te puede despedir en estos días porque no hay trabajo- pero Dios no te dejará. Puedes sentirte triste y aislado, pero Dios está contigo, Dios no te dejará, ni te desamparará.

Después leemos, en el versículo 6, “de manera que podemos decir con confianza: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre.” Esta es una cita del Salmo 118:6 [LEER vs. 5-9]. Podemos estar contentos, y confiados, porque Dios está con nosotros- Él es nuestro ayudador- no tenemos que temer al hombre. Como dice en nuestro texto en Hebreos, podemos decir confiadamente, “el Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre.”

Aplicación- Ahora, vamos a pensar muy prácticamente en las aplicaciones que este pasaje tiene para nuestras vidas. Sin duda, ésta es la Palabra de Dios, y así aplicable para cualquier persona en cualquier

circunstancia en cualquier país y en cualquier siglo. Pero estoy predicando este mensaje hoy, el 29 de marzo, 2020- hay un contexto en el cual estamos viviendo hoy. Por eso, también queremos tomar la Palabra de Dios y ver su aplicación para nosotros y lo que estamos viviendo en estos días aquí en México.

¿Cómo deberíamos estar viviendo en estos días? Hebreos 13 nos recuerda de la importancia de vivir permaneciendo en el amor fraternal, pensando en otros y no solamente en nosotros mismos, recordando los necesitados en este tiempo. Y también nos enseña que necesitamos vivir contentos- que, como cristianos, somos diferentes que el mundo, y deberíamos vivir de manera contenta. Y el texto explica que podemos estar contentos en cualquier circunstancia, porque Dios ha prometido estar con nosotros.

Pero yo entiendo muy bien que puede ser difícil pensar así- difícil pensar que esto es posible en nuestros días, en estas circunstancias. Pero las Escrituras son útiles para nosotros- son para nuestro bien, son para enseñarnos y fortalecernos en todo momento.

Entonces, ¿cómo podemos estar contentos en días así? ¿Cómo puedes estar contento cuando no sabes si vas a poder terminar tu semestre en la escuela, lo cual afecta tus planes futuros? ¿Cómo puedes estar contento cuando básicamente no estás saliendo de tu casa? ¿Cómo puedes estar contento cuando no sabes cómo vas a tener dinero suficiente para alimentar a tu familia? ¿Cómo puedes estar contento cuando no sabes si vas a tener trabajo mañana?

La única manera es creer y descansar en versículos así- puedes estar contento porque Dios ha dicho que no te va a dejar ni desamparar. Puedes estar contento y decir con confianza que Dios es tu ayudador, y no temerás con lo que te pueda hacer el hombre. Tenemos que tener perspectivas diferentes que las del mundo- perspectivas informadas por la Palabra de Dios y nuestro conocimiento de Dios, y no informadas por las noticias y nuestros sentimientos. Tenemos que tener los ojos fijados en Dios y Sus promesas en vez de las circunstancias y los problemas.

Porque las promesas de Dios son para nosotros Sus hijos- y si Él ha prometido estar con nosotros y ayudarnos y no abandonarnos, podemos confiar en Su Palabra. Porque Dios no está restringido por la contingencia- Sus promesas todavía son válidas y poderosas ahora para nosotros Sus hijos. No podemos estar juntos hoy, tal vez no podemos visitarnos tanto como normal, tal vez te sientes abandonado por tu familia o tus amigos- tal vez no tienes personas a tu lado en este momento. Pero Dios sí está- Dios está contigo- y ningún virus, ninguna contingencia puede cambiar esa verdad.

No tienes que temer al hombre- no tienes que temer al coronavirus- no tienes que temer lo que puede o no pasar en estas semanas. Porque hermanos, te pueden quitar el trabajo- te pueden quitar tus recursos- te pueden quitar tus planes- pero no pueden quitar tu Dios. Él ha dicho, “no te desampararé, ni te dejaré; de manera que podemos decir confiadamente: el Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre.”

Pero para vivir así, tienes que quitar tus ojos de las circunstancias- tienes que dejar de preocuparte tanto por lo que está pasando- tienes que llenar tu mente más con la Palabra y menos con las noticias- más con Cristo y menos con las teorías de las conspiraciones- más con Dios y menos de la política.

Es decir, como siempre, Cristo es la clave- Él tiene que ser nuestro enfoque- Él es el centro, no lo que está sucediendo actualmente en el mundo. En días así, Cristo tiene que ser más grande en nuestras mentes

que nuestras circunstancias. Él tiene que llenar nuestros pensamientos. Tenemos que meditar en Él consciente y constantemente. Porque solamente cuando Cristo es completamente suficiente para ti vas a estar contento en cualquier circunstancia.

Si tú dices, “estaría contento si no fuera por...” lo que sea. “Estaría contento si tuviera...” lo que sea. Entonces, Cristo no es suficiente para ti. Parece duro, fuerte, pero es la verdad. Y creo que Dios permite circunstancias como este virus y sus consecuencias para que nos examinemos y nos preguntemos, “¿es Cristo suficiente para mí?”

“Pastor, estaría contento si supiera que no iba a perder mi trabajo. Pastor, estaría contento si el gobierno me dijera la verdad en cuanto a este virus. Pastor, estaría contento si Dios me proveyera con el dinero que necesito para que no tenga que preocuparme para mi familia esta semana.” Y quiero decir, entiendo completamente los deseos detrás de estos tipos de declaraciones. Pero muestran que todavía no estamos completamente satisfechos en Cristo, que no estamos contentos. En estos días, en vez de estar tanto tiempo en línea leyendo cada conspiración y quejándonos en Facebook del gobierno o lo que sea, necesitamos estar enfocándonos en Cristo, llenándonos con Su Palabra- porque el contentamiento requiere gracia- gracia divina, gracia sobrenatural- que solamente podemos tener mientras estamos en la Palabra y en oración y en comunión con nuestro Dios.

Ahora, tal vez es necesario, en este momento, enfatizar que todo esto es solamente para los cristianos, los hijos de Dios. El contentamiento verdadero es solamente posible para el cristiano. Por eso dije al principio que parte de la importancia de estar contentos como cristianos es para ser un testimonio al mundo- porque los incrédulos no pueden estar contentos, no pueden estar satisfechos, porque tienen un vacío que nada puede llenar, sino solamente Cristo y Su salvación. Por eso, si estás escuchando este mensaje y no conoces a Cristo como tu Salvador- si estás viviendo en mucho miedo porque no tienes un fundamento firme para tu vida, ahora es el tiempo para reconocer tu necesidad y rogar a Dios para la salvación.

Dios está permitiendo esta enfermedad por una razón, y oramos que una de las razones sea tu salvación. Dios te está mostrando que no puedes controlar nada- y mucho menos el día de tu muerte. Arrepiéntete antes de que sea demasiado tarde para ti. No sabes el día de tu muerte. Hay miles de personas que hoy están en la eternidad por causa del coronavirus- ¿crees que todos estaban preparados? No pierdas esta oportunidad que Dios te está dando para arrepentirte de tus pecados y clamar a Dios por la salvación.

Y cristiano, recuerda que la eternidad te está esperando también- pero este pensamiento es causa de esperanza y regocijo para ti, no de miedo. Deberíamos cuidarnos- la Biblia nos manda a hacer todo lo posible para preservar la vida- pero si Dios decide llamarte a Su presencia en estos días, ¡gloria a Él! ¡Vas a estar con tu Cristo para siempre!

Y este pensamiento- el hecho de que sabes en dónde vas a pasar la eternidad- debería contribuir a tu contentamiento ahora. Porque para el cristiano, en gran manera, el contentamiento está basado en la gloria- en la esperanza y la promesa de la gloria eterna.

Si eres un cristiano, Cristo sí es suficiente- y tú lo crees, porque sabes que en la eternidad será suficiente- no vas a necesitar ninguna otra cosa. Pero el problema es que dudas- dudamos- que Él sea suficiente aquí y ahora. Pero así es Su promesa- es suficiente, y va a estar con nosotros para la eternidad.

Conclusión- Hay un himno en inglés llamado “nadie sino Cristo.” En el coro dice esto- “Ahora nadie sino Cristo me puede satisfacer; ¡no hay ningún otro nombre para mí! El amor, la vida, y el gozo eterno, solamente se hallan en Ti, Señor Jesús.”

Nadie sino Cristo nos puede satisfacer. Él es suficiente. Siempre ha sido suficiente para Su pueblo a través de los siglos. Siempre será suficiente para Su pueblo en el futuro. Y es suficiente ahora- porque, como leemos en Hebreos 13, versículo 8- “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.” Por eso, podemos estar contentos- confiando en Dios, y descansando en nuestro Salvador.

Preached in our church 3-29-20